

¡ El movimiento sindical de Europa dice no a la guerra !

Las organizaciones sindicales europeas firmantes del presente manifiesto rechazamos la guerra.

C.G.T. (Espagne)
Chemiekreis (Allemagne)
C.N.L. trasporti (Italie)
C.N.T. (France)
C.U.B. (Italie)
Ecole Emancipée (France)
E.S.K. (Pays basque)
G10-Solidaires (France)
L.A.B. (Pays basque)
R.M.T. (Grande Bretagne)
S.A.C. (Suède)
S.in.COBAS (Italie)
Si Puo (Italie)
S.U.L.T.A. - C.U.B. (Italie)
T.I.E. (Allemagne)
T.I.E. (Pays bas)
UNICOBAS (Italie)

El objetivo de los Estados Unidos es imponer su hegemonía política y económica, instalando un protectorado con el fin de controlar los recursos petroleros y así garantizar los intereses de las multinacionales.

Quien va a sufrir en primer lugar, y con mayor virulencia, las consecuencias inmediatas de una guerra contra Irak, es la población iraquí. El dictador Saddam Hussein y sus generales se han puesto bien al cubierto.

Las consecuencias las sufriremos también en cada país:

- Incremento del presupuesto militar y reducción de los presupuestos sociales.
- Reforzamiento de la represión contra todos aquellos y aquellas que más activamente se opongan a la guerra.

El movimiento sindical debe sostener e impulsar las luchas contra la guerra.

Las manifestaciones, como las organizadas en todo el mundo el 15 de febrero, son un **punto de apoyo importante**, porque muestran que somos **decenas de millones en el mundo quienes rechazamos** la guerra lo mismo que el dictado del gobierno americano y de los militares.

Somos solidarios con todos los trabajadores y trabajadoras que, rechazando participar en los preparativos de la guerra, **se hayan vuelto objetores de conciencia.**

Apoyamos las acciones de resistencia que se desarrollan en toda la Europa: bloqueo de trenes militares, rechazo a permitir atracar la flota de la OTAN...

El movimiento sindical tiene la responsabilidad de ampliar la movilización contra la guerra, en particular en el interior de las empresas.

En Italia, la consigna **"huelga contra la guerra"** es sostenida hoy día por la mayoría del movimiento sindical. Esta cuestión debe ser discutida con los asalariados de todos los países de Europa como una forma de acción decisiva para oponerse a la guerra.

Acciones de huelga, nuevas manifestaciones masivas de ciudadanos y ciudadanas en el mundo, todas las acciones en los barrios, las fábricas, las administraciones... pueden hacer recular al gobierno americano y sus aliados.

Paris, 23 de febrero de 2003